

Claustro alto de la Catedral

Sorpresas a la vista

I.L.H. / Burgos - sábado, 15 de marzo de 2014

[Compartir >>](#)



0 comentarios

[Imprime esta página](#)

“La limpieza de la galería sur «descubre» dorados de gran pureza y repintados de varias épocas • Las obras, financiadas por la Fundación Caja de Burgos y La Caixa, finalizarán en mayo

Las obras de restauración de la Catedral han descubierto murales que no se conocían, maestros que se ignoraban y policromías que aparecían ocultas. En el claustro alto del templo gótico, sin embargo, no esperan encontrar ninguna sorpresa porque «siempre ha estado a la vista». Pero en realidad lo son para la mayoría de los ciudadanos, porque cuando la galería sur esté acabada y abierta al público descubriremos los vivos dorados de las esculturas pintados con oro de una pureza del 95%, por ejemplo, o las distintas capas de una escena del calvario que fue pintada en el siglo XIII y repintada en la época barroca.

Un recorrido por la panda sur del claustro en el ecuador de las obras deja entrever ya, limpio de polvo, suciedad, cal y cemento, a una santa Catalina con un gran manto azul, un santo al que le fue colocada la cabeza postiza de un san Pedro ajeno o a dos personajes sin precisar (un monje y un hombre con un manto dorado)sobre el fondo de un gran ciudad.

«Hasta el momento hemos realizado la limpieza más elemental. Y ahora empezaremos con los aspectos más específicos de tratamiento con láser, actuando en las partes más delicadas de las diferentes esculturas y elementos de la ornamentación. Falta la parte más vistosa de las policromías, con las que solo hemos

empezado a hacer análisis y catas», resume José Manuel Álvarez, arquitecto de la Catedral.

El estado que presentaba el claustro, que data de la segunda mitad del siglo XIII y se considera uno de los más importantes de España por su estilo gótico y su riqueza escultórica y decorativa, requería de una pronta intervención porque aunque las humedades están resueltas desde que se restauró la cubierta, su acción era evidente en los restos de sales y manchas que presentaba. «Aunque no perjudicaban a la piedra, estéticamente les afecta», añade José Manuel Álvarez. «La suciedad se va fijando sobre la ella y las policromías y deja de apreciarse su belleza».

Las obras en esta zona del templo están financiadas por la Fundación Caja de Burgos y la Obra Social La Caixa, que invierten 490.000 euros en su rehabilitación. Rafael Barbero, director general de la Fundación Caja de Burgos, y José Manuel Bilbao, director territorial de La Caixa en Castilla y León y Asturias, visitaron el claustro junto a Juan Álvarez Quevedo, presidente del Cabildo.

Cuando finalicen las obras en la galería sur, previstas para mayo, quedará todavía intervenir en la última panda, la de la zona este.



El manto de esta escultura, que no se sabe a quién representa, es todo dorado. Luis López